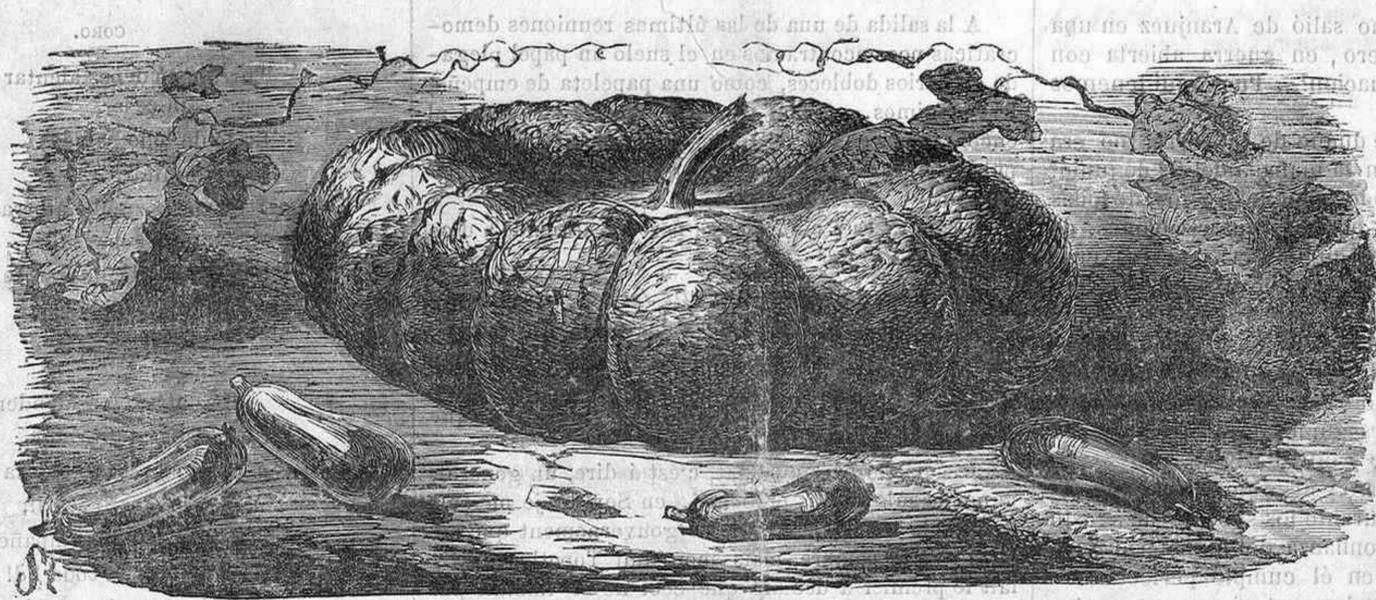


SUSCRICION.

MADRID.
 Un mes..... 4 rs.
 Un trimestre. 10
 Un siglo.. 3200
 —
 PROVINCIAS.
 Un trimestre 12 r.
 —
 ESTRANJERO.
 Tres meses 20 rs.



SE SUSCRIBE

En la administración
 calle del Molino de
 Viento, 13, principal
 y en las principales
 librerías.

REDACTORES.

TODOS LOS ESPA-
 ÑOLES.

DIRECTOR.

(VICENTE A. MAR-
 TINEZ.)

LA GORDA,

PERIÓDICA LIBERAL.

Este periódico saldrá (si el tiempo lo permite) seis veces al mes.

Al público.

LA GORDA, anunciada á tiros, LA GORDA, combatida á fusilamientos, LA GORDA enquetantos esperaban, á la que otros temian, de la que todos se recelaban, llegó por fin.

Estamos en medio de LA GORDA. LA GORDA, hija legítima de la union liberal, ha desgarrado al nacer las espaciosas entrañas de esta compasiva matrona.

¡Pobre union liberal! ¡pobre víctima de la operacion cesárea!

A su memoria dedicamos este periódico.

Nosotros no somos unionistas, toda vez que ahora todos los liberales no pueden ser otra cosa que gordos.

De los gordos somos, y con los gordos moriremos; pero si alguna vez descubrimos la oreja unionista, no le dé cuidado al público de este pasajero resabio de nuestro anterior empleo..... es decir de nuestro anterior unionismo.

Entretanto gritemos todos, y yoel primero:

¡La Union ha muerto!

¡¡¡ Viva la Gorda!!!

NUESTRO PROGRAMA.

La abolicion de la pena de muerte, la poca seguridad de los presidios ultramarinos y metropolitanos, y la ligereza de nuestras piernas, nos han decidido á tentar este esfuerzo de publicacion ministerial, único en su género, y el primero que rompe con la insostenible monotonía de una prensa unánime.

Tiene razon el señor Gasset; ¡lógica liberales! ¡caramba! que no se diga que despues de haber llevado á cabo el mas glorioso de los pronunciamien... digo de los alzamientos, sin tener que lamentar mas desgracias que dos ó tres docenas de asesinatos, tal cual quemá, algun que otro reparto mas ó menos voluntario y hurtejos, heridillas, insultos y cosa así de poco mas ó menos, despues de haber ofrecido á los ojos de Europa el magnífico espectáculo de una nacion

que... etc., ahora no somos capaces del ejercicio de la libertad por la que nos hemos alzado.

Porque es claro, cada uno entiende la libertad á su manera; el señor Izquierdo la entiende colocándose el segundo entorchado; el ilustre Topete eximiendo del servicio á todos los generales y brigadieres tercamente robustos y desesperadamente inmortales, que habian echado a ellos en los peldaños de la escala; el señor Romero Ortiz dispersando monjas, jubilandos obispos, componiendo bulas, derribando iglesias, é indultando malhechores; el simpático don Práxedes oyendo serenatas gallardamente punteadas por sus paisanos guitarristas; el señor Ruiz Zorrilla echando á la calle hasta los porteros del ministerio, por el atroz delito de haber comido del gobierno anterior, y el señor Madoz trastornando el almanaque para que noviembre venga despues de diciembre, y los jugadores á la lotería puedan hacer con toda tranquilidad sus combinaciones. En esto, no hay nada que decir, y para eso se ha hecho esta revolucion, la mas admirable, la mas ejemplar, la mas inmensa, de cuantas ha podido soñar la imaginacion, ó por mejor decir, el estómago unionista mas en ayunas; pero caramba ¡lógica liberales! como dice el señor Gasset: despues de hacer ese uso de la libertad dejadnos á los que no somos directores de la Peninsular, ni fomentadores de la riqueza pública, ni simpáticos, iconoclastas, ni brigadieres jóvenes, ni siquiera generales recién nacidos, dejadnos un poco de esalibertad aunque no sea mas que para ver de qué color es, y qué tal nos sienta.

En cuanto al uso que hagamos de ella no tengais cuidado, amigos hasta la muerte, y caballeros... eso sí, no hay que hablar de ello, ¡qué español no es caballero... de Carlos III, del Santo Sepulcro, ó por lo menos de Rodas?

Somos ministeriales... tan ministeriales como lo fué el Sr. Izquierdo... antes de su nacimiento, del ministerio Narvaez-Gonzalez Brabo; como está dispuesto á serlo de todos los ministerios el bizarro literato y discreto general D. Antonio Ros de Olano, somos de la situacion, aunque asombre al público, no nos han hecho coroneles ni brigadieres, ni siquiera oficiales del ministerio de Ultramar, y sin embargo, y aquí entra la declaracion, verdaderamente pistonuda y obesa de nuestro programa.

No nos gusta el ministerio.

No nos gusta la situacion.

Lo hubiéramos dicho antes, hace ya... sí, hace ya lo menos tres semanas que lo teníamos en la punta de la lengua; pero como al morazo relapso que acom-

pañaba á la hoguera un fraile mercenario, exhortándole á que en aquel crítico momento maldijera de Mahoma para dar público testimonio de su arrepentimiento, nos pareció que no era aquella ocasion á propósito para hablar mal de nadie, y nos callamos.

Tal vez deberíamos seguir callando, tal vez deberíamos imitar la conducta del moro, pero francamente, no podemos: el espíritu cristiano no se da las carnes, el gozo de ser ministeriales nos alegra hondo, como diria D. Antonio Ros de Olano, y entre morir de plétora, de entusiasmo ó de un palo, preferimos los Voluntarios de la Libertad.

Hemos observado que los mártires de la libertad resucitan gordos y bien mantenidos, y esta consideracion nos tranquiliza.

Ahora, por el pronto, callamos nuestros nombres; pero el público los irá sabiendo á medida que nos vayan colocando á cada uno segun nuestros méritos, y nos colocarán bien, porque maldito si tenemos ninguno.

El dia menos pensado oye el público que hay crisis, que el Sr. López de Ayala, por ejemplo, se encuentra mareado en su departamento... gran sensacion, el general Izquierdo se cae de brazos del ama de cria y se rompe el primer diente, el Sr. Rivero bebe un vaso de agua para combatir el susto, y Romero Ortiz se traga un sacristan para hacer boca. — Dos dias de ansiedad, y al cabo de ellos un suelto de *La Correspondencia*, asegurando que todo se ha arreglado, que la patria no peligrá, que la situacion sigue firme; en una palabra, que ha entrado en el ministerio de Ultramar el Sr. D. Fulano de Tal.

¿Pero quién es, pero quién es D. Fulano de Tal? dirá tal vez la gente; y *La Correspondencia*, *ex tripode*, responderá sonriendo protectoramente.

—No sean ustedes cándidos: ¿pues no sabian ustedes que D. Fulano de Tal, era redactor de LA GORDA?

Así pues:

Somos amigos de la situacion.

Somos ministeriales.

Y sin embargo, no nos gusta el ministerio.

No nos gusta la situacion.

¡Pero esto es una inconsecuencia digna de D. José Posada Herrera! — dirán algunos, — ¡pero esta es una paradoja, á cuyo lado son cuerdas y sensatas todas las páginas del doctor Lañuela, añadirán otros? — ¡Pobres gentes, que no estais al nivel de los adelantos de la moderna ciencia política!

Vamos á ver; — ¿no era ministerial el ilustre marqués de los Castillejos en tiempo de la union liberal? ¿No fué el niño mimado de aquella situacion memo-

rable, y sin embargo, no salió de Aranjuez en una fresca mañana de enero, en guerra abierta con aquella memorable situación?... Pues aquí tenemos ya un dato.

Otro dato. El ilustre duque de la Torre, ¿no era ministerial acérrimo en la mañana del 22 de junio? ¿No fué ministerial de todos aquellos sustos, de todas aquellas venganzas, de aquellas autorizaciones, de aquellos destierros, de aquellos CUARENTA Y NUEVE fusilamientos? Y sin embargo, hoy es ministerial, mas que ministerial, hoy es ministro de todas estas libertades, de todas estas expansiones, de todos estos *trágales*, y sobre todo de estas solenes reparaciones, de estas conmovedoras exequias en favor de los vivos y los muertos, perseguidos ó esterminados por él y sus amigos en junio y julio de 1866.

Tercer dato. Un bizarro y discreto general—el general Izquierdo ocupa durante los sucesos de agosto de 67 un puesto de la confianza del ministerio Narvaez-Gonzalez Brabo;—en él cumple perfectamente con sus deberes, ataca la revolucion por cuantos medios están á su alcance, se hace acreedor á un premio y ese gobierno se le concede, y él le acepta; continúa sirviendo al gobierno, continúa siendo ministerial... y sin embargo hoy, ya lo veis, no desperdicia ocasiones de gloriarse de su nuevo ministerialismo, y tan arrepentido se halla del antiguo, hasta tal punto quiere renegar de él, que cual otro filósofo estóico, niega haber existido ni un solo día antes del 19 de setiembre, fecha gloriosa de la nueva era revolucionaria.

Por fin, y este es el último dato; ahí teneis al libertador de los libertadores, al *Deus ex machina* del glorioso alzamiento, al ilustre Topete, para decirlo de una vez, ¿no fué siempre ministerial? ¿no obedeció las órdenes de todos los gobiernos? no acató las indicaciones de su soberana, cuando su soberana le cruzó el pecho con una gran cruz, cuando su soberana añadió un entorchado á sus insignias, cuando su soberana colocó á todos sus parientes en puestos del Estado, cuando su soberana llegó á creer que en toda la marina española no había mas que un hombre que asumía todas sus glorias, y que ese hombre se llamaba Juan Bautista Topete? Y sin embargo, ahí le teneis firmando el manifiesto de Cádiz, ahí le teneis pidiendo honra á voz en grito, honra que lave toda la inmundicia, todo el cieno, toda la podredumbre, de todo lo que pasó antes de la gloriosa fecha del 19 de setiembre.

Sí; Topete lo mismo que Izquierdo, el duque de la Torre lo mismo que el marqués de los Castillejos, eran ministeriales, ministeriales de corazón en 1865, en 1866, en 1867 y hasta en 1868... antes del 19 de setiembre, solamente que eran MINISTERIALES DEL PORVENIR.

Pues lo mismo somos nosotros, ministeriales del porvenir; la única diferencia que nos separa de tan ilustres ejemplos como hemos aducido para explicar nuestra conducta, es que nosotros lo somos platónicamente, por puro amor al arte, sin que este ministerio, nos haya hecho generales ni brigadieres, ni siquiera caballeros de Carlos III.

Somos ministeriales del porvenir siguiendo las lecciones que nos han trazado los ilustres Serrano, Prim, Topete é Izquierdo.

Para serlo solo exigimos del ministerio que derribe la situación, y de la situación que derribe al ministerio; con ésta solución, verdaderamente de union liberal, somos ministeriales.

El día que tal suceda, el balcon del ministerio de la Gobernacion, único poder que hasta ahora ha resistido á las revueltas populares, nos tendrá á su lado; el día que tal suceda somos capaces de arrancarnos el único boton que nos queda en la levita y arrojarlo al pueblo para que juegue con él á la rayuela; el día que tal suceda somos capaces de agotar la tiza en letreros, el percal en banderas y la pólvora en salvas; si, el día en que el gobierno haya usado hasta la urdimbre la tela de la situación, ó el día en que la situación haya ahogado al ministerio entre sus brazos, ese día diremos nosotros con el general Izquierdo. «Ahora si que somos ministeriales, ahora si que hablamos de verdad, no hagan ustedes caso de lo que antes digimos, porque antes éramos unas criaturas.»

A la salida de una de las últimas reuniones democráticas nos encontramos en el suelo un papel plegado en varios dobleces, como una papeleta de empeño; le recogimos, y ¡cuál no sería nuestra sorpresa! al encontrarnos con el siguiente precioso autógrafo, que publicamos, rogando á su autor nos dispense la indiscrecion.

La carta está en francés, pero se entiende; dice así:

«Al Mosieu director du *Petit Journal*: Tres mosieu á moi; Comme mes compaignons les capitans generals le Duc de la Toar et le marquis de Petits-Chateaux je vais manifester á la France (pais que je estime enormement) ma maniere de voir la chosse publique de España.

Je suis mosieu un soldat, c'est á dire, un general, je ne me suis jamais prononcé, en Seville je me suis levaté le segunde contre un gouvernement que me faisait de la sombre, mais mon ami Topethe qui l'a fait le premier á declaré que ceci ne se llamait pas pronunciamiento. Apresent parlons de ce que importe.

Je parle de quand en quand dans les cirques democrates, et quioque la plus part me siflent, c'est pour disimuler l'impresion que je produise dans les massifs.

Ainsi donc je connais le pueble de Madrid; et je sais, que tout-ce que on dit de que'il est difficile de manier et une pape (avec votre permise) mis illustres compaignons ont dit que le sole gouverne á España possible etait en son opinion la monarchie.

Et bien, moi ¡carambel je crois le meme, et je le dis tres alte, et je crois plus, je crois que España accepterait tout espece de monarche que nous querions la donner, soit ingles ou Portugés, Orleans ou Borbon; et meme moi, si mes illustres compaignons avaient la amabilité de se souvenir de moi pour cet ascension.

Je suis pourtant un peu cargué (je vous le dis en confiance parce que je suis tres franc) de que les periodiques de Madrid ne font que parler de la volonte de España sur cette pointe.

¡Serin! (1) Mr. le directeur, avons nous fait la revolucion? oui on non, avon nous *derribé la tiranie* comme dit votre incomparable Marsellese pour que á present on se inquiete de la volonte du pais?

Le pais voudra ce que le gouvernement voudra, et le gouvernement voudra ce qu'il voudra, comme dit votre inimitable. Lamartine dans son obre magnifique le Consulat et l'Empire; et á propos vous pouvez le dire qu'elle ne finit jamais son obre.

Ce que je vous ai dit de la docilité del peuple Español les Córtes si elles arrivent á naitre (qui sera ce qui tasse un sastre) lo prouveront. Ainsi mosieu, je suis tranquile, moi, et cuand j'entends de chosses que ne me gouttent pas, je me tappe les oreilles et je me fais le suedois.

Sans plus pour aujourd'hui, avec espresions á votre dame, restes de vous votre sur et affectisme serviteur, qui baise votre main.

R. GAUCHE.

P. S.

Mon enseigue rue Serrano (avant rue du Petit-Bateau) mais nous avons cambié ca.

ARIA COREADA DEL CAPITAN GRADUADO.

(Imitación española del Valle de Andorra.)

CAPITAN.

La Española Infantería

Es bizarra y es gentil,

Y en tocando á pronunciarse

Se pronuncia, ¡y á vivir!

La ordenanza es un gran libro,

Y le sabremos al fin

Si seguimos estudiando

Por el método de Prim.

(1) *Canario*. Es admirable la delicadeza con que está trasladada al francés esta inocente interjeccion familiar.

CORO.

Turron, tú debes alentar
sin cesar,

La fé de todo paladar
militar;

Y truene y zumbe aterrador
el cañon,

Con tal que brille á su fulgor
un galon.

CAPITAN.

Si se atreven á ofendernos,
Nos debemos prevenir

A buscar la mano oculta

De algun pícaro servil;

¡Arma al brazo, compañeros!

¡Grados hay en toda lid!

Y si Montpensier no viene...

Que venga Mehemed-Alí.

CORO.

Turron, tú debes alentar
sin cesar,

La fé de todo paladar
militar;

Y truene y zumbe aterrador
el cañon,

Con tal que brille á su fulgor
un galon.

CAPITAN.

El honor de la milicia

Debe siempre consistir,

En no servir á un gobierno

Exigente y baladí;

Hay que servir á quien premie,

Y Europa podrá decir

Que aquí viven muchos hombres

Que son fieles... porque sí.

CORO.

Turron, tú debes alentar
sin cesar,

La fé de todo paladar
militar;

Y truene y zumbe aterrador
el cañon,

Con tal que brille á su fulgor
un galon.

UNA SÚPLICA Á LA ACADEMIA DE LA LENGUA.

«Muchos son los andantes, dice Sancho en un inimitable coloquio con su mal aventurado señor.» Muchos, respondia Don Quijote, pero pocos los que merecen nombre de caballeros.» Al hablar así por boca de un héroe obedecia Cervantes á preocupaciones hoy rancias y mandadas recoger. Hubo un tiempo, la historia lo asegura, en que la fé empeñada, los juramentos prestados, los beneficios recibidos, creaban vínculos, que no podian ser rotos sin que se cubriese de infamia el que tal hecho llevase á cabo. Entonces ¡oh atraso! se detenía un hombre ante lo que se llamaba honor y la hospitalidad era cosa sagrada. Hoy no es así; por eso no tiene sentido en la época presente la distincion que hace el manco de Lepanto entre andantes y caballeros. ¿Qué andante no se tiene hoy por caballero? ¿y qué caballero de tal ó cual órden de caballería no anda á caza de aventuras que le proporcionen el plural del honor, las diferentes clases, los diferentes matices del honor, que juntos constituyen lo que se llama honores?

Volviendo á nuestro propósito, insistiremos en que los antiguos consideraban cosas sagradas el juramento, la fé empeñada, el cumplimiento de los deberes que

los beneficios y la hospitalidad imponían, según se decía, á los que de tales cosas eran deudores; é insistimos tanto en esto, porque creemos que, para los lectores no versados en los estudios clásicos, será de tal verdad nuestra afirmación, que, solo á duras penas y á costa de nuestros mayores esfuerzos, acabarán de convencerse de la exactitud del hecho que asentamos.

Todo esto ha cambiado en nuestro país, y la facilidad de nuestras actuales costumbres explica perfectamente la necesidad de semejante cambio. Hoy el juramento es una mera fórmula, que sirve principalmente para señalar el momento en que empieza á correr el sueldo de ciertos funcionarios. El que recibe beneficios, si á algo está obligado, es á demostrar con rasgos indelebiles, tan dignos como valientes, que no ha perdido su independencia personal por unos cuantos miles ó millones de reales, y que su alma, espíritu inmortal, no se gana con terrenales beneficios: el huésped, debe probar que merece renombre y morir en puesto digno «de la heroicidad de sus empresas,» imposibilitando de ejercer la hospitalidad al que generosamente se la prestó, y volviendo lanzas las cañas, como dice el romance viejo, aunque no haya hermano para hermano.

Esto es un adelanto, sin duda alguna, y su explicación filosófica tan clara y evidente como comprenderán nuestros lectores. Convencido cada cual de que su fin último es sobreponerse á los demás, esceder en riqueza á los ricos, en poder á los poderosos, todas las acciones del hombre deben ir encaminadas á semejante objeto. Ahora bien: no todos los hombres vienen al mundo con elementos propios de engrandecimiento, no todos nacen ricos, no todos llevan cualidades superiores en su corazón ó la lumbré del genio en su mente.

¿Qué han de hacer los mal dotados por la naturaleza sino procurar á costa de rendimientos adúladores, calurosas protestas de adhesión y humildes súplicas, que los que nacen ricos les tiendan una mano protectora, y los levanten méritos ajenos del abismo de donde no podrían salir por los suyos propios?

Un padre protesta de su falta de recursos, pide para arrastrar coche, para dotar á sus hijas, para que él y su familia puedan pasar el verano lejos de los abrasadores calores de Madrid, y logra una fortuna como limosna: una madre pasa días enteros en la antesala de un ministerio pretendiendo que se premie al portador de la noticia de un fusilamiento: un joven luce su arrogante figura y emplea la seducción de su persona para manchar la reputación de una mujer rica, y apoyándose hábilmente en los que pretenden apoderarse de la voluntad de aquella desgraciada, logra en premio de su hazaña, riquezas y posición... otro... ¿pero á qué multiplicar hipótesis? ¿Habrán quien censure semejantes medios? Indudablemente que no, porque sin ellos nunca hubieran podido elaborar su grandeza los que los emplearon, y el que no es ni valiente, ni sabio, ni virtuoso, ni rico, forzosamente habrá de vegetar ignorado en un miserable rincón sino apela á tales artes; y, ya lo hemos dicho, el fin del hombre es sobreponerse á los demás, según modernamente se ha descubierto.

Nadie negará que los casos que hipotéticamente hemos consignado se presentan en la sociedad. Si hubiéramos de aplicarlos el criterio estrecho del antiguo código del honor nos veríamos obligados á llevar metidas en los bolsillos nuestras manos, para que no tocasen á las de este ó el otro personaje; y que así se dificultarian las relaciones sociales es indudable. Para evitar este inconveniente los instintos de sociabilidad, forzosamente contrariados con semejante sistema, exigían el cambio, que según hemos hecho constar mas arriba, han sufrido determinadas ideas, cambio que hemos calificado de adelanto.

La academia de la lengua se ocupa en preparar una nueva edición del *Quijote* y natural parece que no deje de adoptar en ella los adelantos que el movimiento social ha procurado á la inteligencia patria. Por eso la rogamos que al llegar á las frases que hemos copiado al principio de este artículo, las ponga el debido correctivo con un ligero comentario ó con una nota que podría hallarse concebida en estos ó parecidos términos: «Hoy todos los andantes y danzantes merecen nombre de caballeros.»

FLAQUEZAS.

Trozos de un catecismo inédito del señor Romero Ortiz.

Romero. --Decid niño ¿qué es libertad?
Niño. --El derecho que tienen ciertos hombres de hacer lo que á usted le acomoda.
Romero. --En cuántas clases se divide?
Niño. --En dos, voluntaria y forzosa.
Romero. --En qué se diferencian?
Niño. --En que la primera la imponen los *Voluntarios de la libertad* á palos y la segunda el ministro de Gracia y Justicia á decretos.
Romero. --¿Para qué sirve?
Niño. --Para aderezar manifestos, hilvanar preámbulos, hacer que hacemos, y dar un puntapié á quien tengamos por conveniente.
Romero. --¿Y no sirve para nada mas?
Niño. --Algunos sostienen que siendo igual para todos serviría para poner en claro la verdad de las cosas, y la utilidad de las instituciones, y la capacidad de los ministros; pero esos no son hombres de partido y debemos huirles, porque de ellos no será nunca el reino de las carteras.
Romero. --¿Cuándo podremos decir, que un ministro de Gracia y Justicia es verdaderamente liberal?
Niño. --Cuándo estemos seguros de que ninguno de sus administrados se atreva á poner el pié mas acá de la frontera.

Se ha dicho estos días que para la plenipotencia de Bruselas había cuarenta y siete pretendientes.

Esta noticia no se concilia fácilmente con la que han dado varios periódicos de que por el comité carlista ó reaccionario se ofrecían tres duros diarios al que quisiera alistarse.

Diálogo entre un general muy conocido y un mozo de café.

General. --¿Qué dicen de mí por ahí, porque la opinión huyendo de la prensa unánime debe haberse refugiado en los cafés, y vosotros sois hoy su verdadero eco interin hagamos las elecciones.
Mozo. --Muchas cosas mi general. Algunos envidiosos dicen que se prepara V. E. á fusilar á los demócratas, echar á paseo á los progresistas y quedarse de dictador necesario de un nuevo partido moderado.
General. --Me calumnian, soy incapaz de fusilar á ningún demócrata que se reselle.
Mozo. --Los cándidos creen que espera usted la primera ocasión para dar una batalla á los revolucionarios, y llegar al imperio por el camino que Cavaignac se dejó á medio andar.
General. --Imbéciles, para tales corridas no necesito yo mas que el día y la noche.
Mozo. --Hay quien llega á decir que vá V. E. á traer al ex-príncipe.
General. --Ya lo he pensado; pero es muy espuesto, aun no ha pasado el sarampion.
Mozo. --Pero la mayor parte confían en que reserva V. E. toda su fuerza y todo su prestigio para cumplir y hacer que se cumpla el fallo de la soberanía nacional.
General. --Insolente, desvergonzado, demócrata. ¿Te atreves á tomarme por un alguacil ó un Espartaco? Yo no necesito que nadie me diga lo que tengo que hacer para hacer lo que me dé la gana. --(Se oye un puntapié.)

El gobierno reorganiza la asociación de San Vicente de Paul, disuelta hace pocos días, y con ligerísimas variaciones.

La junta será nombrada por el gobernador y presidida por él como es natural: el gobernador establecerá el reglamento porque haya de regirse, designará los visitantes y vigilará á los socorridos.

Como se vé, es la misma sociedad de San Vicente... menos San Vicente y los sócios.

Por iniciativa de varios patriotas se verificaron el día de difuntos honras fúnebres en sufragio de las almas de los desgraciados sargentos que fueron fusilados á consecuencia de los sucesos del 22 de junio.

Dicen que la union liberal, que ejercía entonces el poder en absoluto, y ahora le ejerce en relativo ó condicional, ha exclamado satisfecha de su obra:

No os podreis quejar de mí
Vosotros á quien maté;
Si buena vida os quité

Buena función patriótica con salmos de la iglesia é himno de Riego á vuestros compañeros consentí.

El conocido literato y distinguido general D. Antonio Rós de Olano, marqués de Guad-al-Jelu, está escribiendo desde su retiro de Murcia, con destino al antiguo coliseo del Príncipe, hoy teatro Español, un drama filosófico-humorístico-positivista, titulado *Un balcon traigo en el pecho ó La hombrera no hace al monge.*

Al saberse en Florencia que Manuel del Palacio iba á ser nombrado secretario de la embajada española en aquella córte, la primera determinación de las damas florentinas fué mudarse de nombres, escogiéndolos todas tan extraños que fueran inaccesibles al consonante.

Parece que á semejanza de los batallones de voluntarios de la libertad, hoy ya casi por completo organizados, van á crearse otros batallones compuestos de los empleados cesantes, de los sacristanes jubilados, de los profesores escedentes, de los jesuitas espulsos y de los hermanos de San Vicente disueltos, que se llamarán *Forzados de la Libertad*. El gobierno concede á esta milicia las mismas franquicias y preeminencias que á los presidiarios de Ceuta y de las Marianas, con uso de cadena y uniforme, y por el ministerio de Gracia y Justicia se les asegura una pensión de ocho disgustos diarios y la intencion libre.

Toda vez que se piensa inmortalizar, hasta donde sea posible, los nombres de los pueblos de Cádiz, Santona, Santander y Béjar, que fueron los primeros en proclamar el glorioso alzamiento que hoy nos gobierna, nos parecen dignos de merecer igual distinción, Antequera, Málaga, Calahorra, Logroño, Salamanca, Pédrola, Zaragoza, Jerez de los Caballeros, Badajoz, Mora, Marbella y otros muchos pueblos y ciudades que han sido tambien los primeros (aunque no serán los últimos) en aplicar con toda franqueza é integridad los principios revolucionarios.

Sabemos que al efecto ha empezado ya á formarse una lista de suscripción á cuya cabeza figuran personas tan conocidas como los señores marqués del Duero, Larios, Heredia, duque de Villahermosa, duque de Tili, conde de Berilla, D. Antonio Gonzalez, D. Pedro de Ayala y otros muchos cuyos nombres no recordamos.

La gloriosa revolucion de 1868 ha resucitado el nombre de Teatro Español que los moderados dieron al Teatro del Príncipe, y que la gloriosa revolucion de 1854 le quitó. Una revolucion ha venido á deshacer la obra de otra revolucion.

Nosotros hubiéramos preferido el nombre de Teatro de Izquierdo.

Se queja *La Iberia* en un largo y razonado artículo del poco patriotismo de las personas que diariamente molestan á los ministros con pretensiones.

Es claro, hombre, es claro; esas cosas se hacen al principio y con orden; pero ahora que estamos ya todos colocados, les digo á ustedes que es una imprudencia y una falta de consideración.

A pesar de los repetidos anuncios de la empresa del teatro de la Zarzuela, no se ha representado todavía la comedia titulada *Los dos Capitanes*.

Segun noticias que tenemos por fidedignas, el retraso ha consistido en que estos bizarros militares han tenido que encargarse al sastre nuevos uniformes, con motivo de la gracia general concedida al ejército.

★

En lugar del Sr. Waldrik no hubiéramos visto con gusto que se diese nuestro nombre á la calle del Sordo. Los que lean en una targeta *Juan Perez, calle de Waldrik (antes Sordo)* podrán creer que el valiente caudillo ha padecido en algun tiempo la molesta enfermedad de la sordera.

★

El señor general Izquierdo declaró solemnemente en una de las reuniones democráticas, que su vida habia empezado el 19 de setiembre último.

Por lo tanto S. E. tiene ahora justo justo un mes y veintiseis dias.

A nadie, pues, debe extrañar que el general Izquierdo esté mamando.

★

Un amigo nos dice que si se escribe *plazuela de Prim, antes de Isabel II*, resultará otro despropósito; pero con permiso de nuestro amigo, no somos de su misma opinion.

★

D. Adelardo Lopez de Ayala decia de D. Luis Sartorius:

..... tu fuiste el primero que mi modesta inspiracion sentiste tu, lo mismo que al eco de mi canto al clamor de las artes respondiste.

tu nombre solo vivirá en la historia.

¿Habrá empleado su influencia el señor ministro de Ultramar para conservar en el coliseo de la calle de Izquierdo (antes del Príncipe) el recuerdo del conde de San Luis?

★

El gran meeting democrático que estaba anunciado para el viernes 6 del corriente, no se verificó en el interior del ex-teatro Real, sino en los alrededores y cercanías del mismo.

El derecho de reunion (tema discutido), dió materia á cortos pero elocuentes discursos, en los que lució su inagotable riqueza el tesoro de las interjecciones pátrias.

El meeting concluyó botando de corage todos los concurrentes.

Por lo demás reinó el mayor desorden posible, aunque en el calor de la improvisacion se escaparon algunos tiros.

★

El sábado se representó por primera vez en los Bufos-Arderius *La gran duquesa de Gerolstein*.

Esta ópera bufa, tan popular en Francia, no fué del gusto de los espectadores españoles.

Con efecto: que un hombre suba en un momento

desde soldado raso á general en jefe, como el granadero Glinun, es cosa que ni sorprende ni asusta á nuestro público; pero que ese mismo hombre vuelva otra vez á bajar desde general en jefe á simple granadero, por mas que en Francia, en Prusia y en Gerolstein sea cosa corriente, en España tiene necesariamente que parecer inverosímil y absurdo.

Por eso el público que aplaudió el primer acto, silvó ó poco menos el desenlace de la obra.

Soneto caballeresco.

Sirvió en alabarderos nacionales, y dicen que cumplió con el oficio; volvió despues al militar servicio y mandó los ejércitos leales.

Zurrando á las partidas liberales en Cataluña, al orden fué propicio; y afirman que Isabel tal beneficio pagó con una cruz y algunos reales.

Jurando de su espada sobre el pomo, freció combatir el alzamiento en cartas hechas con notable aplomo...

Si non nato mostró tal ardimiento ¿qué no hará este señor de tomo y lomo despues de su glorioso nacimiento?

ANUNCIOS.

NO MAS ALFÉRECES.

LA DELICIOSA

Pronunciamenta Española.

Desde la cura verdaderamente maravillosa de S. E. el general Prim, y la multitud de adhesiones de casi todos los individuos del ejército y armada, nadie tiene derecho á dudar que la deliciosa Pronunciamenta Española, es en efecto una harina de otro costal bien distinto de las que hasta ahora se han empleado en tales curaciones.

Mas nutritiva que el café con tostada, ella economiza cincuenta veces su precio en otros remedios contra el hambre, la mas aflictiva de todas las enfermedades. 50.000 casos de curaciones deseadas son la mejor garantía de la eficacia de este portentoso remedio. LA DELICIOSA PRONUNCIAMIENTA ESPAÑOLA se mezcla con el pan, con la galleta y con toda clase de comestibles, incluso el turrón, corta de repente la bilis, fortalece el hígado, y solo produce ligeras náuseas en el que la vé tomar.

La hay de todas clases y apropiada á los estómagos mas débiles y delicados. Se reparten programas gratis y se dan frascos al fiado á pagar cuando se pueda

!!!Despacho universal en todas las boticas de España, Italia y Prusia!!!

!!!Especiales laboratorios en Sevilla y Pisa!!!

!!!Sucursal en Ceuta!!!

Enfocé Barry du Barry de Londres. Garantía del Gobierno provisional.

GRAN TABAQUERIA

DE LA

NUEVA UNION.

- Nuevas Vitolas Imperiales maduros de Olózaga. Regalías flor fina de Serrano. Conchas superfinas de Prim. Breyas de Córdoba. Entreactos de Ros de Olano. Trabucos de Moriones. Tontunelas de Izquierdo. Lóndres de Mantilla. Suspiros de la Nacion. Damas revolucionarias etc. etc. etc. En el mismo establecimiento se vende el rapé llamado del resello, eficazísimo contra toda clase de malos olores, se dán billetes para la próxima reunion abolicionista y se suscribe á *La Reforma*.

CULTOS.

SANTOS.—Romero y Ortiz, compañeros disciplinantes. CUARENTA HORAS.—En el ministerio de Gracia y Justicia, de donde se saca el ánima que se la puede ahogar con un cabello.—Se gana indulgencia plenaria en los derribos, de las parroquias de Santa Cruz, Santa María, monjas Teresas, ó en cualquier café de Madrid, oyendo con paciencia las barbaridades que se dicen.

Los domingos solemnes cultos en los circos de Price y Recoletos, donde están encargados del panegírico del santo del dia los mas famosos aguadores.

En el balcon consabido se halla de manifiesto *la cara de Prim*; en seguida que se oye una bandurria, se dispara un fusil de aguja, ó se hace alguna manifestacion mas ó menos pacífica.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL.

Desórden de una funcion de abono..... dudoso.

- 1.º Sinfonia del *Trabuco*. 2.º La disimulada, pero vista comedia, cuyo título es

A río revuelto ascenso de pescadores (de ostras.)

- 3.º El baile nuevo, español, nominado: Los tres Barbianes. 4.º El conocido fin de fiesta

Los palos descados.

SS. EE. los generales libertadores se hallan invitados á esta funcion.

NOTA.

Para mañana se está ensayando la aplaudida comedia, representada hace mucho tiempo, cuyo título es

¡Lo que puede un empleo!

ADVERTENCIA.

La suscripcion á este periódico se hace remitiendo directamente á esta administracion, calle del Molino de Viento, 13, principal, el importe del trimestre en libranza ó sellos del correo, y se deshace no respondiendo al primer aviso del administrador.